

Pedro Mañas

David Sierra Listón

Anna KADABRA

Un monstruo en la bañera



DESTINO

Anna KADABRA

The title 'Anna KADABRA' is rendered in a playful, pink, hand-drawn font. The word 'Anna' is in a cursive script, while 'KADABRA' is in a bold, blocky font. The letter 'K' has a broomstick handle extending from its base. The letter 'A' at the end has a black witch hat with a pink band on top. There are three pink stars scattered around the text: one above the first 'A', one between the two 'n's, and one between the 'B' and 'R'.

Un monstruo en la bañera

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2020
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Pedro Mañas, 2020
© de las ilustraciones: David Sierra Listón, 2020
Diseño y maquetación: Endoradisseny
© Editorial Planeta, S. A., 2020
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: junio de 2020
ISBN: 978-84-08-22996-4
Depósito legal: B. 9.903-2020
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



¡Uf, por fin has abierto el libro!

Si llegas a tardar un poco más, me derrito. Solo quedarían dos medias de colores flotando en un charco. Y es que, por mucho que digan, las brujas no resistimos bien las altas temperaturas. A mí, hasta la varita se me pone mustia.

Pues sí, soy Anna Kadabra, aprendiz de hechicera. O lo que queda de ella.

Resulta que el calor ha llegado a Moonville, el pueblo mágico en el que vivo. Bueno, más que llegar, nos ha atropellado. ¡Qué bochorno, qué alergias, qué mosquitos! Son tan gordos que parecen urracas. En vez de picarte, te embisten.

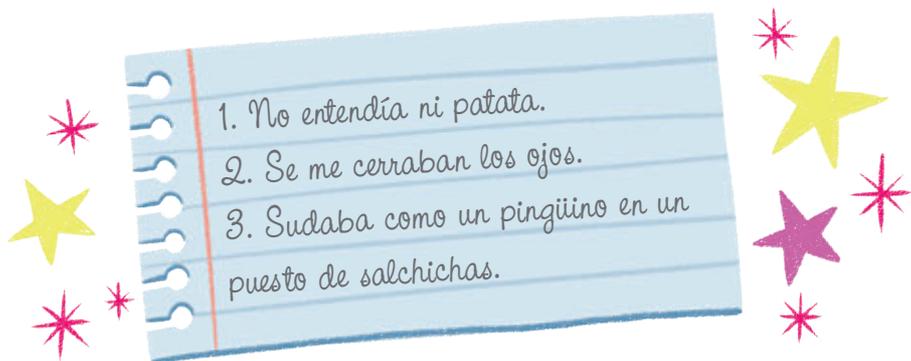
Pero los insectos no son lo peor. La ola de calor ha despertado a criaturas aún más terribles. ¡Tendrás que enfrentarte a ellas si decides seguir leyendo!

Todo comenzó durante una reunión del Club de la Luna Llena. Somos cuatro aprendices que estudian magia después del cole en una vieja mansión. Aquella tarde, Madame Prune, nuestra maestra, estaba leyéndonos un libro gordísimo. Kilo y medio de puro aburrimiento.

—La poción purificadora se equilibra con sales de plata y debe reposar tres noches a la luz

de la luna. A continuación... —Entonces alzó la vista y nos miró—. ¡¿Os ocurre algo, niños?!

A mí me ocurrían por lo menos tres cosas:



Pero es que los demás estaban aún peor.

A Marcus Pocus, mi mejor amigo, lo estaban acribillando los mosquitos. Y él jamás le haría daño a un animal. Por eso se conformaba con espantarlos agitando la varita.

Ángela Sésamo, que es alérgica al polen, se rascaba como loca. Tenía la piel llena de ronchas.

Ah, y botas de cowboy en vez de zapatillas.

No me preguntes por qué.

Sarah Kazam, la mayor de la clase, es demasiado orgullosa para sudar. A cambio, se le escapaban enormes bostezos. Y al rato también se le escapó algo del interior del sombrero. Era Cruela, su murciélago, que estaba a punto de cocerse en su propio jugo.



El resto de nuestras mascotas son un sapo, un cuervo y mi gato Cosmo. Pero estaban todos tan quietos y abatidos que parecían disecados.



—Bah, estáis exagerando —dijo la profe—.
¡Esto lo arregla un buen hechizo refrescante!

Pero... ¡puf!, su varita estaba tan recalentada
que solo salió de ella una nube de polvo.

—Bueno —tosió, avergonzada—. Algo
de calor sí que hace. Os vendrían bien unas
vacaciones.

Vacaciones. Esa sí que era una palabra mágica.

Anna KADABRA

The title 'Anna KADABRA' is rendered in a playful, pink, hand-drawn style. The word 'Anna' is in a cursive script, while 'KADABRA' is in a bold, blocky font. The letter 'K' has a broomstick handle extending from its base. The letter 'A' at the end has a black witch's hat with a pink band on top. There are three pink stars scattered around the text.

Un monstruo en la bañera

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2020
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Pedro Mañas, 2020
© de las ilustraciones: David Sierra Listón, 2020
Diseño y maquetación: Endoradisseny
© Editorial Planeta, S. A., 2020
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: junio de 2020
ISBN: 978-84-08-22996-4
Depósito legal: B. 9.903-2020
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



¡Uf, por fin has abierto el libro!

Si llegas a tardar un poco más, me derrito. Solo quedarían dos medias de colores flotando en un charco. Y es que, por mucho que digan, las brujas no resistimos bien las altas temperaturas. A mí, hasta la varita se me pone mustia.

Pues sí, soy Anna Kadabra, aprendiz de hechicera. O lo que queda de ella.

Resulta que el calor ha llegado a Moonville, el pueblo mágico en el que vivo. Bueno, más que llegar, nos ha atropellado. ¡Qué bochorno, qué alergias, qué mosquitos! Son tan gordos que parecen urracas. En vez de picarte, te embisten.

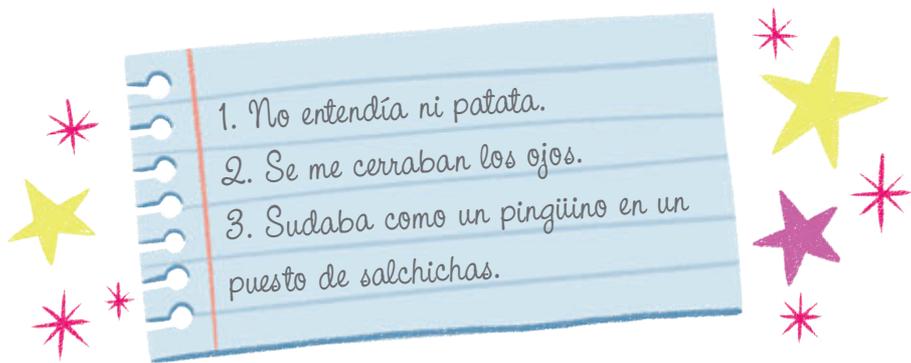
Pero los insectos no son lo peor. La ola de calor ha despertado a criaturas aún más terribles. ¡Tendrás que enfrentarte a ellas si decides seguir leyendo!

Todo comenzó durante una reunión del Club de la Luna Llena. Somos cuatro aprendices que estudian magia después del cole en una vieja mansión. Aquella tarde, Madame Prune, nuestra maestra, estaba leyéndonos un libro gordísimo. Kilo y medio de puro aburrimiento.

—La poción purificadora se equilibra con sales de plata y debe reposar tres noches a la luz

de la luna. A continuación... —Entonces alzó la vista y nos miró—. ¡¿Os ocurre algo, niños?!

A mí me ocurrían por lo menos tres cosas:



Pero es que los demás estaban aún peor.

A Marcus Pocus, mi mejor amigo, lo estaban acribillando los mosquitos. Y él jamás le haría daño a un animal. Por eso se conformaba con espantarlos agitando la varita.

Ángela Sésamo, que es alérgica al polen, se rascaba como loca. Tenía la piel llena de ronchas.

Ah, y botas de cowboy en vez de zapatillas.

No me preguntes por qué.

Sarah Kazam, la mayor de la clase, es demasiado orgullosa para sudar. A cambio, se le escapaban enormes bostezos. Y al rato también se le escapó algo del interior del sombrero. Era Cruela, su murciélago, que estaba a punto de cocerse en su propio jugo.



El resto de nuestras mascotas son un sapo, un cuervo y mi gato Cosmo. Pero estaban todos tan quietos y abatidos que parecían disecados.



—Bah, estáis exagerando —dijo la profe—.
¡Esto lo arregla un buen hechizo refrescante!

Pero... ¡puf!, su varita estaba tan recalentada
que solo salió de ella una nube de polvo.

—Bueno —tosió, avergonzada—. Algo
de calor sí que hace. Os vendrían bien unas
vacaciones.

Vacaciones. Esa sí que era una palabra mágica.